

Calviño se estrena hoy con la luz verde de los 27 al plan español

El nombramiento de Calviño como nueva 'número dos' del Gobierno de Sánchez llega justo cuando los 27 darán su visto bueno definitivo al plan español en la reunión del Eurogrupo y el Ecofin que celebran los ministros de Finanzas de la UE hoy y mañana en Bruselas. Será la última parada del largo camino que está recorriendo el plan de recuperación antes de que empiece a llegar el maná del dinero europeo a las arcas españolas. Los ministros de los 27 certificarán en el Ecofin la aprobación del primer paquete de 12 planes nacionales, en el que además del español también están los planes de las otras tres grandes economías europeas: Italia, Francia y Alemania. Esta primera tanda, a la que seguirá un segundo paquete cuya aprobación llegará en un Ecofin extraordinario a finales de julio, llega a la mesa de los

ministros con muy pocos cambios respecto a la propuesta aprobada por la Comisión Europea, tras el análisis técnico de las últimas semanas de los 27. En el caso de España, con ningún cambio, según aseguran fuentes del Ministerio de Economía, que esperan que el visto bueno definitivo se produzca de manera tranquila y sin sorpresas de última hora. Durante las discusiones a nivel técnico, algunos países han estado activos en la formulación de preguntas para la aclaración de los detalles de todos los planes, pero lo han hecho con tono constructivo, muy diferente al de otras épocas, destacan desde Economía. Tras la luz verde, España recibirá 9.000 millones de euros de prefinanciación del plan, un pago que llegará en las próximas semanas tras completarse el proceso burocrático. Bruselas confía en que el ingreso sea antes de agosto.

una tramitación conflictiva.

La cosa se complicará a partir del próximo año, cuando España tendrá que empezar a ejecutar las partes esenciales de la reforma laboral y de pensiones para poder recibir los nuevos ingresos de los fondos europeos.

De hecho, el primer examen serio llegará la próxima primavera cuando el Gobierno deberá haber completado los hitos más importantes de la reforma del mercado laboral o se arriesgará a no recibir el segundo tramo de ayudas sujeto al cumplimiento de metas y que asciende a 12.000 millones de euros.

Pero, con el ascenso de Calviño, Sánchez envía un mensaje a Bruselas, y a los mercados internacionales, de que España quiere cumplir con las reformas prometidas a Bruselas en el plan.

El Gobierno ha conseguido ganar tiempo, hasta final de año, con el argumento de que quiere pactar con los empresarios y con los sindicatos las reformas de pensiones y del mercado laboral. En la reforma de las pensiones, el Consejo de Ministros del pasado día 6 ya aprobó un anteproyecto de ley con los primeros acuerdos. Pactos que garantizan el

mantenimiento del poder adquisitivo de las pensiones, desincentivan la jubilación anticipada y, por el contrario, estimulan la demora en la salida del mercado de trabajo, entre otros puntos.

En este punto, la Comisión quiere que España garantice que, en los próximos años, es capaz de controlar el crecimiento del gasto en pensiones, a pesar de que van a comenzar a jubilarse las generaciones de la explosión de la natalidad del período comprendido entre 1955 y 1975. Bruselas recela del déficit público -el 11%, en 2020- y de la deuda -que se ha situado ya en el 125% del PIB- que exhibe España.

En la reforma laboral, la Comisión Europea presiona a España para que rebaje el empleo temporal. Y, como consecuencia de ello, la división del mercado de trabajo entre empleados indefinidos y temporales.

Bruselas también está muy preocupada por la elevada tasa de paro de España, que está en 15,8% de la población activa, y el desempleo juvenil. Un millón de personas están en paro en este grupo social, el 30% del colectivo.